



The Natural Resources Podcast

Cambio Climático e Industrias Extractivas

Con Tom Burke | Desde el Archivo

Åsa Borssén:

Bienvenidos a Highgrade y a nuestro Podcast sobre Recursos Naturales. Estaré hoy con nuestro editor, Nic Di Boscio, trayéndoles las mejores y más relevantes ideas de nuestro archivo de Highgrade.

Åsa Borssén:

Nic, bienvenido al Podcast de Recursos Naturales.

Nic Di Boscio:

Gracias Åsa, es un gusto estar contigo.

Åsa Borssén:

Hoy lanzamos nuestra serie "Desde el Archivo". Dinos, ¿de qué se trata?

Nic Di Boscio:

Primero un recordatorio; ya tenemos más de cuatro años de vida, y un archivo lleno de conversaciones realmente interesantes. Hemos conversado con personas increíbles en nuestro estudio y hemos publicado entrevistas en video impresionantes. Con el tiempo, la gente nos ha ido pidiendo que pongamos esas entrevistas en formato de podcast, y eso es exactamente lo que hemos hecho.

Åsa Borssén:

Son las conversaciones filmadas, ahora convertidas en podcasts.

Nic Di Boscio:

Sí. Y en 20 años podríamos llamar a esto el "Podcast Histórico". Pero la mayoría de ellos son muy relevantes aún ahora, así que los editamos y los ponemos en contexto: ¿cómo es que son relevantes hoy en día? ¿Cómo es que continúan moldeando el debate actual?

Åsa Borssén:

Entonces nuestros oyentes seguramente se preguntarán cómo influye nuestro primer podcast "Desde el Archivo" a la realidad actual. Empezamos con una entrevista con Tom Burke sobre el cambio climático, y este es un tema que no va a desaparecer. La filmamos en 2018. Si aún no lo

conocen, Tom es un renombrado ambientalista y periodista. Es un pionero en el pensamiento sobre el cambio climático y el desarrollo sostenible; por ejemplo, acuñó el término "Crecimiento Verde" en la década de 1980.

Nic Di Boscio:

Y queríamos empezar con esta entrevista porque el cambio climático sigue siendo un tema candente - y no exento de polémica. Hay diferentes puntos de vista. Los científicos han hecho diferentes proyecciones. La gente ha cuestionado las razones de los cambios climáticos, y también lo que hay que hacer al respecto. Sé que para algunas personas esto sigue siendo controvertido, y esa es otra razón por la que nos gusta. Highgrade siempre estará abierto a visiones divergentes, pero independientemente de la posición que tengas, Tom establece los fundamentos de forma notable. Conozco a Tom desde hace décadas. Es un pensador claro y enérgico, y eso es también evidente en esta conversación.

Åsa Borssén:

Mencionas esta persistente controversia en torno al cambio climático. De hecho, empecé preguntando a Tom si daba algún crédito a los argumentos de los escépticos del cambio climático. Esto es lo que me dijo:

Tom Burke:

"No, es más o menos el mismo crédito que daría a la gente que argumenta que la Tierra es plana".

Nic Di Boscio:

Y ese es Tom en pocas palabras: de mentalidad decidida y convincente.

Åsa Borssén:

Lo es.

Nic Di Boscio:

A propósito de eso, deberíamos dejarlos disfrutar del resto de esta absorbente conversación...

Åsa Borssén:

Los escépticos del cambio climático aceptan el aumento de las temperaturas, pero cuestionan si esto es obra del hombre. ¿Das algún crédito a sus opiniones?

Tom Burke:

No. Más o menos el mismo crédito que le daría a la gente que argumentaba que la tierra era plana, o que el sol giraba alrededor de la tierra.

Åsa Borssén:

Entonces, ¿estamos aquí precisamente porque hemos estado quemando combustibles fósiles?



Tom Burke:

Sí. Y lo que importa es la combustión de combustibles fósiles que produce más CO2 en la atmósfera. Eso significa que la atmósfera se calienta exactamente como si fuera un invernadero de manta. Hay otros gases que también contribuyen, pero la mayor parte de ellos proviene de la quema de combustibles fósiles.

Åsa Borssén:

Así que los combustibles fósiles y sus extracciones están realmente presentes en el núcleo de la historia del cambio climático.

Tom Burke:

Absolutamente. En el corazón de esto, ambos son los creadores del clima. Pero también son los receptores del clima, porque operan en circunstancias muy extremas, circunstancias muy secas, por ejemplo, o circunstancias muy frías. Leí algo fascinante el otro día acerca de que en el Ártico, las compañías petroleras ahora tienen que refrigerar el suelo porque no pueden operar a menos que el suelo sea permafrost frío para poder continuar sus operaciones, ya que el cambio climático está calentando el permafrost.

Åsa Borssén:

¿Y cuán preparadas están las empresas para trabajar bajo estas condiciones cambiantes?

Tom Burke:

Creo que los buenos han reconocido al menos que hay un problema. Las mejores compañías petroleras son predominantemente europeas. Creo que las compañías petroleras americanas, en general, están muy atrasadas. Las compañías petroleras nacionales, que fueron en cierto modo los mayores proveedores, no han dado ninguna señal de comenzar a responder a lo que el cambio climático significa para sus futuros ingresos. Pero creo que algunas de las compañías europeas han comenzado a hundirse, pero yo no avanzaría mucho más en ese sentido.

Åsa Borssén:

Volvamos a la ciencia. ¿Cuáles son los escenarios climáticos a los que nos enfrentamos?

Tom Burke:

Los dos realmente importan. Los gobiernos del mundo, siguiendo el consejo de los científicos, dijeron que el umbral de un cambio climático peligroso implica dos grados centígrados de calentamiento adicional. Y nadie ha discutido eso. Algunas personas han argumentado que en realidad es incluso demasiado lejos. Es probablemente una temperatura más baja. Ese es el peligro del clima, una cosa peligrosa. Así que estás en un escenario en el que, o bien la política climática tiene éxito y nos quedamos por debajo de dos, lo que significa que tenemos que reducir las emisiones de la industria de los combustibles fósiles muy rápidamente; o bien la política climática fracasa y superamos los dos grados, en cuyo caso el 90% del mundo corporativo que no es una industria de combustibles fósiles empieza a pagar el precio.



Åsa Borssén:

Dices "muy rápido", ¿de qué estás hablando? ¿cuántos años?

Tom Burke:

Bueno, ya tenemos toda la tecnología que necesitamos para que el mundo sea neutral en carbono si quisiera serlo, y probablemente no dañe la economía; pero sí el patrón de cambio, el patrón de ganadores y perdedores. Es muy difícil políticamente, pero no es económica o técnicamente difícil pasar a una economía baja en carbono, ciertamente para el 2050, que es lo que tendrías que ser si desearas algún grado de confianza en que nos mantendremos por debajo de dos. Así que, no se trata de conseguir la tecnología o la economía correcta, sino de conseguir la política correcta.

Åsa Borssén:

¿A qué tecnología te refieres?

Tom Burke:

Bueno, tienes un montón de tecnología dependiendo donde mires, si sólo ves lo obvio, ayudará a la gente con la electricidad, el consentimiento, la energía, los consumidores, y lo más importante es simplemente aumentar la eficiencia energética. Luego tienes las renovables, la eólica y la solar; un montón de diferentes tipos de solar. Tienes ese almacenamiento, lo que significa que puedes hacer solar en cantidades muy grandes. Puedes usar nichos, habrá nichos para cosas como algunos biocombustibles. Así que hay una amplia gama de tecnología, y pareciera que sólo hemos empezado a pensar de verdad; habrá mucha más tecnología a medida que avanzamos. Pero en cierto sentido, gran parte del debate sobre la política energética es sobre la elección de la tecnología y en realidad, y cuando se trata en particular de la electricidad, estamos hablando de diferentes sistemas o diferentes arquitecturas para la forma en que generamos, distribuimos y utilizamos la electricidad. Así que es una elección más complicada que simplemente buscar algún tipo de fórmula mágica que te saque del apuro.

Åsa Borssén:

Entonces, ¿qué políticas te gustaría ver en marcha?

Tom Burke:

Creo que la política más importante en muchos sentidos es simplemente establecer un objetivo de reducción de la emisión que te oriente en la dirección correcta. Nos hemos puesto en marcha con París, hemos entrado en el camino correcto, pero no estamos yendo lo suficientemente lejos, ni lo suficientemente rápido. Ahora habrá un papel en algunos lugares para utilizar el precio de las emisiones para contribuir con cosas como la agricultura. Tenemos montones de responsables de la toma de decisiones donde se puede marcar la diferencia, y acumular todas esas decisiones. Pero el mejor uso de establecer precios de las emisiones es generar ingresos, que luego se utilizarán para reducir el riesgo de las inversiones en tecnologías de baja emisión de carbono. De modo que no es tanto el impacto del precio, porque no tenemos tiempo para eso. Es usar los ingresos para alterar el costo del capital para que puedas hacer más rápido lo que ya sabes hacer.



Åsa Borssén:

¿Y por qué no se ha implementado aún? ¿Falta de voluntad política?

Tom Burke:

Sí, lo es. El recurso más importante del que carecemos con respecto al cambio climático no es la voluntad política, para ser justos. Es decir, estos son ajustes sociales bastante difíciles, y no creo que así como se ha pensado, el ajuste social se haya aplicado al desarrollo de la tecnología. Así que puedes deshacerte de la industria minera del carbón, pero crearás un montón de nodos de trabajo en las industrias renovables. Pero no habrá los mismos trabajos para las mismas personas, en los mismos lugares, ni con las mismas habilidades. Entonces, realmente debe pensarse bien eso. Y no creo que se haya hecho lo suficiente para pensarlo bien, lo que en cierto sentido te deja un problema político controvertido. Creo que tenemos problemas geopolíticos más inextricables respecto a las compañías petroleras nacionales. Como les recuerdo a muchos de mis colegas constantemente: mira, lo que estamos tratando de hacer es comernos el almuerzo de Putin. ¿Qué crees que va a hacer al respecto? Ya sabes, va a haber una gran reacción de los Estados que dependen enormemente de sus ingresos, en particular, algunos como Arabia Saudita y Rusia, donde hay una autoridad legítima limitada y un sistema político.

Åsa Borssén:

Veamos específicamente la industria extractiva. ¿Por qué el debate sobre el cambio climático es relevante para los extractores? ¿Es porque la producción de minerales es particularmente intensa en la generación de CO2?

Tom Burke:

Bueno, existen dos dimensiones. Depende del tipo de industria extractiva de la que estés hablando. Si estás hablando de la industria del petróleo y el gas, el mayor riesgo es el éxito de la política climática, porque básicamente los deja fuera del negocio. El riesgo a corto plazo es que el clima ya está cambiando y eso significa que las operaciones son cada vez más difíciles. Los costos están subiendo. Y es así, es más difícil para la industria minera operar. La otra gran parte, tienes un verdadero problema porque básicamente has puesto miles de millones de dólares en un agujero en el suelo bastante a menudo en zonas narradas o semiáridas o de otro modo ambientalmente sensibles que no puedes mover. Y si el cambio climático desestabiliza el contexto político, estarás en graves problemas. Hablamos de que estarías ante una gran inversión minera, que en vez de empezar a pagar en 10 años, tal vez tome 15 a 20 años antes de que se pague el costo o su capital. Así que hay grandes riesgos. Si seguimos como vamos, estaremos en un mundo de dos grados, poco después del cambio, a mediados de siglo.

Åsa Borssén:

Volvamos a las emisiones de CO2 de la industria. De lo que están hablando ahora es del almacenamiento de carbono como solución. ¿Estás de acuerdo con esto?

Tom Burke:



No entiendo por qué hay tanto interés en la captura y almacenamiento de carbono. Una cosa está absolutamente clara, no va a jugar ningún papel en el sector de la energía, que es el mayor consumidor de carbón y cada vez más de gas, simplemente porque no hay una alineación a lo largo de la cadena de suministro. Así que la gente que suministra combustible y las industrias que lo compran y las personas que tienen un almacenamiento simplemente no tienen una alineación de valor. Creo que habrá un papel importante para la captura y el almacenamiento de carbono en lugares específicos; cuando lo necesites para la fundición, por ejemplo, del “aluminio”? y la fabricación de acero, y un poco para la industria química. Habrá algunos lugares, pero si consideras el cemento, por ejemplo, en Europa hay 394 molinos de cemento. No vas a recoger todo el carbono acumulado en ellos y enterrarlo. Nunca va a suceder. Así que estarás frente a los usos industriales de carbono que no se pueden reducir por la tecnología. Y tendrás que verlo como un problema de gestión de residuos, no como un problema para el que hay una solución económica. Hay un problema. Tienes que deshacerte de los residuos peligrosos, como cualquier otro residuo peligroso, y tienes que pagar por ello.

Åsa Borssén:

¿Y qué hay del consumo? Creo que es fácil para la gente culpar a la industria, el petróleo, la industria del gas frío. Pero la realidad parece ser que a la gente le gusta más la energía barata que la verde.

Tom Burke:

No sé si eso es verdad. A la gente le gusta la energía barata y le gusta la energía verde, y dejan todo en manos de las empresas y los gobiernos; y el resto de nosotros sólo averiguamos el hecho de que quieren las dos cosas a la vez. Y no creo que eso vaya a cambiar en general. Cuando miras las encuestas de opinión en términos de opciones de energía, no sólo en Gran Bretaña, sino en la mayor parte del mundo desarrollado, la gente favorece abrumadoramente las energías renovables sobre otras fuentes de suministro para su electricidad. No creo que sea correcto pensar que de alguna manera ser ecológico signifique pagar más. Si quieres reducir las facturas de la gente del mundo desarrollado en particular, lo mejor que puedes hacer es invertir en mejoras de eficiencia energética que reduzcan tus facturas extremadamente rápido. Son muy fiables y seguras.

Åsa Borssén:

Durante tu carrera, asesoraste a gigantes del petróleo y la minería sobre la política de cambio climático. ¿Las empresas están haciendo lo necesario?

Tom Burke:

No me parece. Creo que algunas de las viejas empresas están empezando a pensar en el impacto que tendría un conjunto de políticas climáticas; están empezando a pensar no sólo en la reducción de sus propias emisiones, sino en cómo podrían tener que cambiar su modelo de negocio. Creo que la industria minera, que pasó por un período bastante duro en los años veinte, básicamente ha destruido su capacidad de pensar en estos problemas. No van a ser otros que los negocios de la industria del carbón. No se verán afectados por el éxito ni el fracaso de las actuales políticas climáticas. Se verán afectados por la incapacidad de obtener un



retorno de las inversiones que han hecho a medida que la seguridad alimentaria o la seguridad del agua disminuyan, lo cual es una consecuencia del cambio climático.

Åsa Borssén:

Entonces, ¿hay un asunto comercial para que ellos piensen en estos temas?

Tom Burke:

Bueno, creo que tienen que pensarlo, pero mucho más porque necesitan comprometerse con los gobiernos y con las organizaciones de la sociedad civil, que tienen un interés común en mantener la estabilidad en el mundo. Pero es algo a lo que no están acostumbrados. En otras palabras, han sido muy buenos para hacer frente a los riesgos endógenos, a los riesgos de las cosas que controlan, pero no han demostrado mucha capacidad para hacer frente a los riesgos exógenos. Esos riesgos, que son el resultado de cosas que terceros hacen o dejan de hacer.

Åsa Borssén:

Tu entraste en el sector privado, en los años 90, ¿cómo ha cambiado desde adentro el diálogo en las empresas?

Tom Burke:

Bueno, lo que ha sido interesante para mí es observar la industria minera, que cuando me incorporé estaba un poco en un punto bajo en la estima pública, encontrando difícil reclutar graduados. Se hizo un esfuerzo realmente grande para cambiar su posición en la agenda global, particularmente en relación con el desarrollo sostenible y tuvo éxito en hacerlo. Y luego se metió en enormes problemas como industria debido al exceso de alcance, porque se quedó atrapada en una especie de súper auge de los productos básicos, y luego fue destruida. Toda esa capacidad se acumuló a costa de mucho esfuerzo. Así que no creo que no ha vuelto a donde estaba en la estima pública cuando me uní a finales de los 90, pero ciertamente perdió la capacidad de avanzar que tuvo en un momento dado.

Åsa Borssén:

Ahora, en cuanto a la elaboración de políticas, el acuerdo de París se ha convertido en el principal punto de referencia en materia de política. ¿Qué es realmente el acuerdo de París?

Tom Burke:

Bueno, el acuerdo de París es básicamente un acuerdo para mantener el eventual aumento de la temperatura por debajo de dos grados y tratar de mantenerla aún más baja que 1,5 grados. Ese es el núcleo del acuerdo. Y luego, unido a eso, hay toda una serie de acuerdos sobre un mecanismo para que la gente se comprometa a lo que puede hacer, revisar lo que han prometido hacer para ver hasta dónde han llegado, y luego se comprometen a hacer más. Y luego alrededor de eso, de nuevo, hay algunos dispositivos para asegurarse de que hay transparencia. Todo el mundo puede ver lo que todos los demás están haciendo, como un libro de reglas sobre cómo la gente cuenta las cosas y así sucesivamente. Así que es un acuerdo bastante complejo que básicamente nos pone en el camino correcto para abordar el cambio climático. Pero no nos lleva por ese camino lo suficientemente rápido ni lo suficientemente



lejos. Y eso se reconoció cuando se creó el mecanismo para aumentar los compromisos que los países han hecho. Así que fue un acuerdo muy importante, pero está muy lejos de ser la última palabra.

Åsa Borssén:

Ahora sin penalizaciones reales. ¿Estos objetivos que el país dijo tienen algún significado real?

Tom Burke:

Creo que la gente confunde los acuerdos internacionales con una especie de juego deportivo. No se trata de un combate de boxeo, ¿sabes?, los países. En primer lugar, lo que hay que recordar es que los países no hicieron estos acuerdos porque alguien les puso una pistola en la cabeza. Tienen sus desacuerdos porque entienden lo peligroso que es un mundo por encima de los dos grados, y que es peligroso para ellos, para su prosperidad, su estabilidad, su seguridad. Las naciones no hicieron esto de alguna manera, de mala fe lo hicieron porque pensaron que era lo mejor que se podía hacer en ese momento. No es lo suficientemente bueno. Es por eso que hay un mecanismo para acelerar el proceso. ¿Los países harán un poco de trampa? Sí, por supuesto que lo harán. ¿Cierto? ¿Buscarán deshacerlo o deshabilitarlo de alguna manera? No, y creo que lo interesante de la reacción ante la decisión del presidente Trump de retirarse fue que en realidad hizo que las otras naciones se acercaran más y estuvieran más decididas, y eso es porque es una verdadera amenaza para la prosperidad y la seguridad de todos, y la mayoría de los gobiernos reconocen que, tanto si van a ser muy valientes como si no, reconocen que los científicos tienen razón en lo que respecta al cambio climático.

Åsa Borssén:

Creo que hay una sensación general de que se nos está acabando el tiempo. ¿Vamos a resolver este lío antes de llegar al punto de inflexión?

Tom Burke:

Creo que tienes razón sobre la importancia del factor tiempo en esto y no estamos acostumbrados a actuar bajo una restricción de tiempo. Muchos de los tipos de instrumentos económicos que usamos no funcionan realmente en un conjunto sin límites como este. Funcionan cuando puedes probarlos y si no funciona, pruebas otra cosa. Si nos equivocamos, estamos todos en graves problemas y, definitivamente antes de que termine este siglo, estaremos todos en muchos problemas. Así que tenemos que llegar a medidas que nos lleven a un punto concreto en un momento concreto. Eso es muy inusual. Nunca lo hemos hecho en ninguna política internacional que se me ocurra. Pero nuestra elección aquí es, o bien descubrimos cómo hacerlo, o la vida se volverá muy incómoda para todos.

Åsa Borssén

Gracias Tom - esta fue una entrevista grabada en 2018 – y gracias a todos por acompañarnos hoy. Espero que hayan disfrutado de este programa "Desde el Archivo". Antes de despedirnos me gustaría reconocer a nuestros grandes socios en esta aventura, el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo, a través del BGR, y el Banco Interamericano de



Desarrollo. Asegúrense de suscribirse a nuestro canal en cualquier plataforma de podcast que estén usando. Volveremos muy pronto. ¡Hasta entonces!

